

UNA ESTELA INEDITA PROCEDENTE DE LARA (BURGOS)

En la primavera de 1970 tuvimos la oportunidad de ver en Covarrubias una estela funeraria procedente de la zona de Lara y que hoy es propiedad particular¹. Los actuales dueños ignoran el lugar exacto de su hallazgo aunque por las características que presenta dicho objeto, pudo haberse encontrado en Iglesia Pinta, en el propio Lara o en sus inmediaciones, constituyendo un ejemplar más, dentro de una determinada serie iconográfica de estelas funerarias hispanorromanas propias de una zona cuya extensión aún no está bien definida pero que tiene por centro a Lara de los Infantes² y que llega a veces hasta lugares más o menos próximos a ella dentro del convento jurídico cluniense, como son los extremos occidental y oriental de la provincia de Soria³ y alrededores de Segovia⁴.

Se trata de una estela prismática, ensanchada en la parte inferior, rematada en semicírculo en la superior y tallada en piedra caliza, su conservación es deficiente y está rota en dos fragmentos. Se encuentra dividida en dos sectores, uno para la representación iconográfica y otro para el basamento, más ancho, separados

¹ Agradecemos a los señores de Bermejo su amabilidad al mostrarnos la estela y permitirnos publicarla.

² MARTÍNEZ BURGOS, M., *Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Burgos*. Publicaciones del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Madrid, 1935; IDEM, *Museo Arqueológico de Burgos*, M. M. A. P., 1941, p. 53-54; MONTEVERDE, J. L., *Sobre una estela funeraria de Lara*, A. E. Arq., XVI, 1943, p. 230-231; MARTÍNEZ BURGOS, M., *Museo Arqueológico de Burgos*, M. M. A. P., 1944, p. 70-71; FERNÁNDEZ FUSTER, L., *Una estela hispánica en el Museo de Berlín*, A. E. Arq., XXII, 1949, p. 396-399; GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, C. S. I. C., Madrid, 1949, p. 349-363; FERNÁNDEZ FUSTER, L., *Estelas inéditas en el Museo de Vich*, A. E. Arq., XXIII, 1950, p. 155-161; GARCÍA SÁINZ DE BARANDA, J., *Epigrafía romano-burgalesa*, B. I. F. G., 125, 1953, p. 314-315; FERNÁNDEZ FUSTER, L., *La escena hispanorromana del banquete*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, LX, 1, 1954; OSABA, B., *Contribución a la Arqueología hispanorromana de la provincia de Burgos*, A. E. Arq., XXVIII, 1955, p. 117-122; IDEM, *Museo Arqueológico de Burgos*. Guías de los Museos de España. III. Madrid, 1955, p. 23-31; IDEM, *Museo Arqueológico de Burgos*, M. M. A. P., 1955, p. 21-24; OSABA, B. y MONTEVERDE, J. L., *Simbolismo en la ornamentación de las estelas hispano-romanas del Museo Arqueológico de Burgos*. Publicaciones de la Institución Fernán González, 1958; OSABA, B., *Onomástica romano burgalesa*, B. I. F. G., n.º 163, 1964, p. 277-286.

³ TARACENA, E., *Carta arqueológica de Soria*, Madrid, 1941, p. 29-30; ORTEGO, T., *Escena hispanorromana del banquete funerario en tres estelas sorianas*, Celtiberia, n.º 19, 1960, p. 72-83.

⁴ MOLINERO, A., *La necrópolis visigoda del Duratón*. Segovia, Acta Arqueológica Hispánica, IV, 1948, p. 79, Lám. XXIV, 2.

ambos por la inscripción que consta de un par de líneas solamente, con la caja del renglón muy bien marcada. El tipo de letra es capital dibujada.

Las dimensiones de la estela son: altura: 43 cm.; anchura: 26 cm. y desde la segunda línea del texto hacia abajo, 30 cm.; profundidad: 11 cm. La escena tiene 20 × 18 cm. El reborde semicircular es en la parte superior de 3 cm. de anchura. La caja de los renglones tiene 23 × 3 cm. con un espacio entre ambos renglones de 0,9 cm. Las letras tienen 2,8 cm. de altura y 1,9 de anchura.

El texto es:

COEMEA . PLAN

DICA . PEDOLI . F .

Coemea Plan/dica Pedoli F(ilia).

La puntuación es circular y bien marcada, en la 1.^a línea a media altura y en la segunda en el primer tercio de la caja. Es una inscripción extraordinariamente simple: nombre de la difunta y su filiación, no indica la edad ni consta el dedicante, datos que suelen consignarse casi siempre en este tipo de estelas. Similar estructura textual tiene un paralelo con la de otra estela de Lara existente en el Museo de Burgos, por ejemplo, dedicada a una homónima: *Coemea/Agolieca/Abloni F(ilia)* ⁵.

El sistema onomástico es indígena y consta de dos nombres (el segundo seguramente gentilicio adjetivado) y la filiación. El antropónimo *Coemea* ⁶ es de claro carácter indígena y aparece de ese modo tres veces en Lara dentro de una estructura similar: *Coemea Desice. Aploni f(ilia)...* ⁷, *Coemea Aponia Aponi f(ilia)...* ⁸, *Coemea Agolieca Abloni f(ilia)* ⁹. Otra vez aparece en Clunia: *Coema Baedunia-Cili f(ilia)...* ¹⁰. En la variante *Coaemea* aparece una vez en Lara y otra en Iglesia Pinta ¹¹, en la forma *Quemea* se encuentra en Lara cinco veces más ¹².

⁵ FERNÁNDEZ FUSTER, L., *La escena hispanorromana del banquete*. Lám. XXVI, 2.

⁶ ALBERTOS FIRMAT, M.^a L., *Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, C. S. I. C., Salamanca, 1966, p. 92.

⁷ C. I. L. II 2.866 y MARTÍNEZ BURGOS, M., *Catálogo*, p. 38, n.º 152. Lám. X.

⁸ FITA, F., B. R. A. H., 1895, p. 53 y Eph. Ep. VIII, 52.

⁹ Véase nota 5 y OSABA, B., *Onomástica...*, p. 167.

¹⁰ C. I. L. II 2.788.

¹¹ ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit. p. 197.

¹² Un caso en C. I. L. II. Supl. 5.799, otro en ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit. página 189 los tres restantes en FERNÁNDEZ FUSTER, L., *La escena hispanorromana...*, Lám. XXIV, 2 (*Quemea Desica*) y OSABA, B., *Onomástica...*, p. 282; IBIDEM (*Quemea Elesis*), finalmente el mismo autor en A. E. Arq. XXVIII, 1955, p. 120-121 hablando de un trozo de estela del Museo de Burgos, inventariado con el n.º 3.739, fragmentado, transcribe el texto: ...*Queme Irusri*...



Lara (Burgos). Estela funeraria hispanorromana.

Fuera de esa zona sólo se da en la forma *Coema* en Gordejuela (Vizcaya)¹³ y en Salvatierra de Santiago (Cáceres)¹⁴, como *Comea* en Lugo¹⁵ y *Quemia* en Aguilar de Campos (Palencia)¹⁶. Es decir, que de las 15 veces que se encuentra ese nombre, nueve ocurre en Lara y dos en sus alrededores, es al parecer, pues, un apelativo muy usual en la región de Lara y raro en el resto de la Península.

El segundo elemento onomástico, *Plandica*, sólo ha aparecido en otro caso y en el mismo Lara¹⁷ aunque hay una probable variante en Pancorbo¹⁸. En cuanto al nombre del padre, *Pedolus*, sólo se registra otro caso en Lara¹⁹.

Esta inscripción, cuya onomástica corrobora la procedencia de Lara, muestra como tantas otras, la pervivencia del empleo de los nombres puramente indígenas (salvo, quizá la adjetivación posible del gentilicio, por influencia romana) a pesar del uso del latín.

La estela es, en conjunto, de una gran sencillez, sin los motivos ornamentales que son frecuentes (rosetas, svásticas, trenzas, ruedas solares, etc.), en las de este tipo. En la parte alta, dentro del tímpano que enmarca un arco que, por llamarle de algún modo concreto, diríamos carpanel y peraltado, más que de medio punto, se encuentra representada la imagen de la difunta en el banquete de ultratumba en los Campos Elíseos²⁰, escena al uso entre las estelas dedicadas a mujeres en esta zona²¹. Aquí, *Coema Plandica* se halla sola, sentada en una silla de alto respaldo, a la derecha del espectador, ante ella, en el lugar que normalmente ocupa la *mensa tripes*, no se puede apreciar mesa alguna, únicamente parece haber un soporte vertical, más ancho en la base, y que pudiera ser, bien un soporte cónico de cerámica para un vaso, bien el pie rematado en una base de peana que sostenía una mesa de pequeño tablero que no se ve quizá por la mala conservación de la pieza. La mano derecha de la mujer levanta la copa de las libaciones, gran copa de paredes altas, amplio diámetro de boca y largo pie, similar a las que, dentro de la cerámica indígena, se encuentran en el Norte de la cuenca del Duero; da la impresión de que en la boca tiene dos pequeñas asas verticales. La mano izquierda sobre el respaldo de la silla, doblando el brazo, sostiene un objeto circular, quizá con mango

¹³ GÓMEZ MORENO, M., en B. R. A. H., 128, 1951, p. 204, H. A. E., 1-3, 1950-52; ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 92.

¹⁴ CORCHON, J., *Inscripciones cacereñas inéditas*, BRAH, 138, 1955, p. 119-113, en p. 127; ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 189.

¹⁵ C. I. L. II, 2.589; ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 93.

¹⁶ C. I. L. II. Suppl. 6.928; ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 189.

¹⁷ ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 184.

¹⁸ C. I. L. II, 2.860; ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 184; Eph. Ep. VIII, 172; FITA, F., en B. R. A. H., 27, 1.895, p. 49.

¹⁹ ALBERTOS, M.^a L., Ob. cit., p. 178.

²⁰ CUMONT, F., *Recherche sur le symbolisme funéraire des romaines*. París, 1942, p. 372, 376 y ss.

²¹ FERNÁNDEZ FUSTER, L., *La escena hispanorromana del banquete*, Revista de Archivos Bibliotecas y Museos, LX, I, 1954, p. 245 y ss.

y de superficie trenzada radiada (estriada) que podría ser muy bien el espejo o el pan en forma de roscón, habitual en estos casos, que, con el vaso de las libaciones, son los componentes fundamentales del banquete del muerto para la otra vida. Los hombros de la figura aparecen de frente mientras que las piernas y la cabeza están de perfil, dirigidos hacia la izquierda del espectador. Va vestida con una túnica larga que termina un poco más arriba de los tobillos, sin adornos. La parte superior del rostro se conserva bien, la nariz es recta y muy acusada; el peinado no se puede apreciar en su totalidad pero, al parecer, consiste en el cabello pegado a la cabeza, liso y recogido en la nuca. Detrás de ella, colocado en vertical, se destaca un trozo de semicírculo en relieve (¿fragmento del signo lunar?) y detrás de su cabeza una especie de flor cuya aparición no es rara ²².

Por el tipo de silla que se representa (especie de *cathedra* que es al versión romana del *Klismos* griego) se podría fechar según el estudio de Fernández Fuster ²³ del 150 al 200 y mejor al principio de dicho período pues el respaldo aún no ha reducido su altura hasta el centro de la espalda del personaje. Copas similares aparecen en las estelas de las láminas XVI, 1 y XVII, 1 (caso este último fechado hacia el 150 y que corrobora la fecha obtenida por el tipo de silla) del citado estudio. La cronología que por ciertos elementos de la estela se le puede dar a ésta, es de la segunda mitad del siglo II.

La pieza que nos ocupa es, pues, una estela simple, sin adornos, de tosca talla, sencilla inscripción y una de las más humildes dentro del género. Lo más digno de mención en ella es el cuidado detallista con que se ha representado la silla y la actitud de la figura, serena y apacible, como cabría esperar en un banquete de este carácter y por fin, la simplificación de la escena donde los elementos se han reducido casi al máximo: personaje principal con copa de libaciones y pan o espejo, suprimida probablemente también la mesa, pues notándose bien los perfiles en el resto de la escena y no estando esta zona más deteriorada que el resto, resulta extraño que no se aprecien sus contornos, de modo que, más bien parece que el supuesto soporte corresponde no a una mesa, inexistente en este caso, sino a algún otro objeto indeterminable.

La estela de Coemeta Plandica es otra muestra más de un gusto, unas creencias y unas costumbres populares, ya avanzado el siglo II, fieles exponentes de cómo era una gran parte de la población de Hispania romana en el centro del Convento jurídico cluniense.—C. GARCÍA MERINO.

²² FERNÁNDEZ FUSTER, L., *La escena...*, p. 257.

²³ IBÍDEM, Lám. XV.